



POR QUÉ NO «CELEBRAMOS» EL 1 DE MAYO

Otro sindicalismo es necesario

La conmemoración del 1 de mayo como día internacional de los trabajadores tiene su origen en el movimiento obrero del siglo XIX y, concretamente, en el sábado 1 de mayo de 1886. Aquel día, medio millón de trabajadores se organizaron para realizar una huelga que tenía como trasfondo, entre otros asuntos, la reivindicación de las ocho horas de trabajo.

Desde hace ya muchos años, la idea de la lucha obrera ha sido pervertida por los sindicatos mayoritarios y de alcance nacional, que han adormecido a los trabajadores por mandato del poder político. Ya casi ni nos acordamos de la última vez que se planteó una huelga. Las grandes manifestaciones, durante los últimos años, se han llegado a utilizar, incluso, para apoyar al poder político, precisamente el garante de los derechos de los trabajadores y, por tanto, uno de los principales responsables de los problemas que tenemos.

Esa disolución de una lucha contundente por los derechos de los trabajadores es la causa fundamental de que la celebración del 1 de mayo se haya convertido en una legitimación del sistema. Es decir, en justo lo contrario de lo que fue en origen, y de lo que debe ser.

De hecho, ya ni siquiera se contempla en muchos casos como un día para reivindicar o manifestarse radicalmente por las muchísimas causas que están empeorando el nivel de vida de la mayor parte de la población, poniendo en peligro millones de puestos de trabajo y sometiendo a las sociedades a una incertidumbre laboral y económica insoportable.

Al contrario, el 1 de mayo ha pasado de ser motivo de concentraciones y manifestaciones masivas para pasar a ser un día de fiesta, comidas, bailes y demás actividades de ocio que no solo desvirtúan la idea original, sino que se convierten en cómplices de nuestros problemas.

Mientras esta siga siendo la tendencia social y el clima mayoritario impuesto por los sindicatos políticos que hace mucho no están para representarnos, el **SIP** no se sumará a este tipo de farsas, que no solo no sirven para absolutamente nada y desvirtúan por completo el sindicalismo, sino que, además, traicionan, por su frivolidad, la memoria de los mártires de Chicago que están en el origen de una digna y noble reivindicación cuya raíz se perdió hace mucho tiempo. Nosotros estamos con ellos, que es justo lo contrario que estar en la calle legitimando a las instituciones que cercenan nuestros derechos.

Mérida, 1 de mayo de 2025

AFILIATE



facebook



whatsapp



telegram



x (twitter)



instagram

